

Arqueología de la Población

Comunicaciones presentadas al
VI Coloquio Internacional de Arqueología Espacial
a celebrar en Teruel del 13 al 14 de diciembre de 2010

Editor y Coordinador: Francisco Burillo Mozota (Universidad de Zaragoza. Campus de Teruel)

Secretario: Julián Ortega Ortega (Seminario de Arqueología y Etnología Turolense)

Comité Científico:

María Eugenia Aubet Semmler (Universidad Pompeu Fabra de Barcelona)
Alessandro Guidi (Universidad de Roma)
Almudena Orejas Saco del Valle (Instituto de Historia, CSIC)
Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)
Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense)
Juan Manuel Vicent García (Instituto de Historia, CSIC)

Instituciones Organizadoras:

Seminario de Arqueología y Etnología Turolense
Grupo de Excelencia Hiberus
Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Facultad de Ciencias
Sociales y Humanas de Teruel. Universidad de Zaragoza

Instituciones Patrocinadoras:

Ministerio de Ciencia e Innovación (Acción Complementaria: HAR2009-06893-E/HIST)
Vicerrectorado de Investigación. Universidad de Zaragoza
Instituto de Estudios Turolenses

Director: Francisco Burillo Mozota

Secretario: Julián M. Ortega Ortega

Comité Científico: Joan Bernabeu, *Universidad de Valencia*. Enrique Cerrillo Martín de Cáceres, *Universidad de Extremadura*. Felipe Criado Boado, *Universidad de Santiago de Compostela*. Antonio Gilman, *California State University North Ritge*. Antonio Malpica Cuello, *Universidad de Granada*. Linda Manzanilla, *Universidad Nacional de Mexico*. Francisco Nocete Calvo, *Universidad de Huelva*. José Luis Peñaa Monne, *Universidad de Zaragoza*. Jesús Picazo Millán, *Universidad de Zaragoza*. Joan Sanmartí Gregó, *Universidad de Barcelona*. Arturo Ruiz Rodríguez, *Universidad de Jaén*. Gonzalo Ruiz Zapatero, *Universidad Complutense de Madrid*. Juan Vicent García, *Instituto de Historia, C.S.I.C., Madrid*.

La dirección de esta revista no se responsabiliza de las opiniones de los autores. Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación puede reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrostático, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escritor de los titulares del copyright.

ESTA PUBLICACIÓN HA SIDO SUBVENCIONADA POR
EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN
(Acción Complementaria:HAR2009-06893-E/HIST)
EL VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
EL INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES

Para información, intercambios y suscripciones dirigirse al SEMINARIO DE ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA TUROLENSE Campus Universitario de Teruel. Ciudad Escolar, s/n. 44003 TERUEL Tel. (978) 61 81 19 Fax (978) 61 81 03 E-mail: saet@unizar.es

© 2010 Seminario de Arqueología y Etnología Turolense

Composición del texto y maquetación: Diego Ortiz Sanz y Silvia Hernández Muñoz

Depósito Legal: Z.2654-2002

ISSN: 1136-81-95

Imprime: Cometa, S.A. – Ctra. Castellón, km 3,400 – Zaragoza

Edita: Seminario de Arqueología y Etnología Turolense

ÍNDICE

Presentación , Francisco BURILLO MOZOTA.....	7
1. Estructuras sociales de parentesco, relaciones de clase e identidades colectivas.	
Coordinador: Arturo RUIZ RODRÍGUEZ.....	9
PAU, Claudia y RUIZ PARRONDO, Antonio: Estudio de la población Campaniforme en Cerdeña desde el análisis del espacio funerario.....	11
CÁMARA SERRANO, Juan Antonio y MOLINA GONZÁLEZ, Fernando: Relaciones de clase e identidad en el Argar. Evolución social y segregación espacial en los Antiplanos granadinos (c. 2000-1300 cal. A.C.).....	21
RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso; PAVÓN SOLDEVILLA, Ignacio y DUQUE ESPINO, David-Manuel: Población, poblamiento y modelos sociales en la Primera Edad del Hierro en las cuencas extremeñas del Guadiana y Tajo.....	41
SARDÁ SEUMA, Samuel; DILOLI FONS, Jordi; BEA CASTAÑO, David y FERRÉ ANGUIX, Ramón: El espacio de las élites: poder y ritual en la protohistoria del curso inferior del Ebro (siglos VII-III ANE).....	65
SANMARTÍ, Joan: Demografía y cambio socio-cultural: el caso de la Iberia septentrional.....	91
BELARTE, M ^a . Carme: Los individuos en el espacio doméstico en la protohistoria de Cataluña.....	109
BURILLO MOZOTA, Francisco: Aproximación a la estructura social del campesinado celtibérico.....	135
MARTÍN ESCORZA, Carlos y BAQUEDANO BELTRÁN, Isabel: Pautas en la distribución espacial de la riqueza en la necrópolis de la II Edad de Hierro de La Osera (Chamartín, Ávila).....	155
SASTRE, Inés; CURRÁS, Brais X. y ALONSO, Fernando: Parentesco, desigualdad y formas de identidad en la Edad del Hierro del Noroeste.....	169

2. Demografía y magnitudes poblacionales.

Coordinador: Juan Manuel VICENT GARCÍA.....	187
ANGIUS, Vittorio; ANTONA, Angela; PUGGIONI, Sara y SPANEDDA, Liliana: Demografía e popolamento nella Sardegna dell' Eta del Bronzo: un confronto tra la regione della Gallura e l'area di Gorgali attraverso analisi GIS.....	189
RODANÉS VICENTE, José M ^a y PICAZO MILLÁN, Jesús V.: Aproximación a la demografía de la ocupación de la Primera Edad del Hierro del Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza): Fases II y III.....	209
GRAU MIRA, Ignasi: Escalas y dinámicas poblacionales de los paisajes urbanos del área sudoriental de Iberia.	227
MORENO MARTÍN, Andrea y VALOR ABAD, Jeroni: Casas, Personas y Comunidades: aproximación al cómputo poblacional de la ciudad ibérica de Kelin (Caudete de las Fuentes, València) y su territorio.....	245
ISOARDI, Delphine: Archéodémographie des sociétés protohistoriques du Sud-Est de la France.....	265
DILOLI FONTS, Jordi; BEA CASTAÑO, David y SARDÁ SEUMA, Samuel: Evolución demográfica en el curso inferior del Ebro durante la protohistoria. Aumento y disminución de la población como impulsor de la transformación socio-política.....	285
CERDEÑO, M ^a Luisa y SAGARDOY, Teresa: Sobre demografía celtibérica: nuevos datos arqueológicos.....	311
ARENAS ESTEBAN, Jesús: Arquitectura doméstica pre-romana del oriente meseteño: Análisis funcional y estimaciones demográficas.....	335
GENARO, Francesco Di y GUIDI, Alessandro: Lo stato delle anime come mezzo per la ricostruzione della popolazione dei villaggi protostorici.....	351

3. Procesos migratorios.

Coordinador: Gonzalo RUIZ ZAPATERO.....	359
BLANCO GONZÁLEZ, Antonio: "Arqueología de la población" entre la Edad del Bronce y el Primer Hierro (1800-400 AC): Sobre procesos migratorios y colonizadores en la Submeseta Norte.....	361
BURILLO MOZOTA, Francisco: La migración celtibérica descrita por Plinio (N. H., III, 13).....	381
OREJAS SACO DEL VALLE, Almudena y BELTRÁN ORTEGA, Alejandro: Desplazados e inmigrantes en los metales hispanorromanos. Epigrafía en contexto.....	399
ALONSO ALONSO, M ^a Angeles: Movimientos de población relacionados con el mundo laboral en la Hispania romana. Una aproximación a través del estudio de la documentación epigráfica.....	419

Relaciones de clase e identidad en El Argar. Evolución social y segregación espacial en los Altiplanos granadinos (c. 2000-1300 cal. A.C.)

JUAN ANTONIO CÁMARA SERRANO
FERNANDO MOLINA GONZÁLEZ

Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras.
Departamento de Prehistoria y Arqueología.
jacamara@ugr.es
molinag@ugr.es

Resumen

La identidad, como manifestación ideológica, siempre se construye a partir de las instancias políticas de la comunidad, manifestándose como una expresión de las diferencias sociales existentes, pero adecuándose o reaccionando contra ellas. A partir de estas premisas el análisis de los enterramientos argáricos en los Altiplanos granadinos teniendo en cuenta tanto sus atributos específicos (características antropológicas y dieta de los inhumados, posición y orientación de los cadáveres, forma y dimensiones de los sepulcros, ajuar, etc.) como los contextuales (situación espacial y cronológica) nos permite incidir en la caracterización de El Argar como una sociedad de clases en la que las diferencias sociales y la imposibilidad de ascenso social se agudizaron con el tiempo, en la que determinados objetos se convirtieron en símbolos de la posición social (especialmente armas metálicas), y en la que se generó al mismo tiempo una segregación espacial entre ciertas clases y una vinculación directa entre otras (siervos-señores) ayudando, ambos sistemas al mantenimiento de la élite.

Abstract

Identity, as an ideological manifestation, is always created by political rulers, and it's showed as an expression of real social differences, but adapting or reacting against them. From these premises, analysis on Argaric burials in Granada Highlands, taking into account their specific attributes (anthropological characteristics and diet of the burial, position and orientation of the bodies, shape and size of the tombs, grave goods, etc.) and their contextual ones (spatial and chronological situation) allows us to sustain the characterization of Argaric culture as a class society in which social differences and impossibility of social mobility increased over time, in which certain objects became symbols of social position (especially metallic weapons), and in which a spatial segregation among certain classes and a direct dependence of certain people (servants) were generated in order to maintain elite privileges.

1. Introducción

La identidad siempre se construye a partir de la oposición entre un grupo y otro, formentando la identificación entre algunos individuos (Fabietti y Matera, 2000: 173, 180, 184; Lozada, 2004: 195-196; Malighetti, 2007: 179-180, 197; Cancelado, 2008: 14). Se trata de un proceso fomentado desde las instancias políticas existentes (Bourdieu, 2002: 105-106; Fabietti, 2007a: 167-169; Hastorf, 2007: 98; Comba, 2008: 107, 133, 146; Barbiera, 2009: 67) y que, por tanto, responde en última instancia a la organización social real aunque se fomenten divisiones y enmascaramientos que, por una parte, pueden ser desvelados con un análisis real de la posición de los individuos según sus niveles de consumo, actividades desarrolladas y acceso a la propiedad, y, por otra parte, afectan menos, aun con las diferencias internas, a la clase dominante que, siempre tiende a mantener un cierto grado de cohesión (Paynter y McGuire, 1991: 10; Smith, 1998: 211-213; Babic, 2005: 83; Laneri, 2007: 3; Cairo y García, 2007: 1; Zsidi, 2009: 56, 61) que impida el colapso del sistema del que se beneficia.

De hecho el proceso de generación de la identidad supone siempre la minimización de las diferencias internas, siempre existentes incluso al interior de las clases dominantes (Pinxten, 1997: 39-47; Letizia, 2007: 58-59; Giannuli, 2009: 34-35, 190) aunque normalmente lo que se persigue es desviar los descontentos, ocultar la jerarquización o naturalizarla (Fabietti y Matera, 2000: 166; Fabbietti, 2007b: 42). En este sentido, en primera instancia, el proceso supone la búsqueda de símbolos que identifiquen ideológicamente toda la sociedad, y la separen artificialmente de las sociedades vecinas, símbolos que, en parte, trasciendan las clases y formalicen un impuesto sentido identitario más o menos agresivo hacia el exterior; y, en segunda instancia, y de forma similar, se buscan símbolos específicos que separen los diferentes niveles sociales entre sí (o se dota a los mismos símbolos de características particulares). El proceso se ha señalado ya en el mundo argárico a partir de los elementos metálicos, armas (Cámara, 2001) o punzones (Montón, 2007).

La organización social real de una comunidad, en cualquier caso, puede estudiarse desde diferentes aproximaciones que tengan en cuenta las disimetrías en consumo/acceso a diferentes productos/beneficios/actividades (Ste. Croix, 1988; Godelier, 1989; Saitta, 1994; Lull, 2000).

1. En primer lugar podemos aproximarnos a la caracterización de la organización espacial y funcional de la producción, en sentido amplio, incluyendo la dirección de la comunidad. En este sentido podemos estudiar si existen datos que informen sobre un acceso diferencial a las distintas partes del asentamiento y si éste puede haber sido diseñado para facilitar determinados desplazamientos o favorecer el control. Además se puede estudiar si existen indicios de que determinados edificios hayan sido construidos con un afán de monumentalidad destinado a exhibir el poder (Laffineur, 2007: 117-118, 120) de los que impulsan su construcción y/o van a residir en ellos, o reposar/viajar si se trata de contenedores funerarios, o se van a beneficiar de sus contenidos. Se ha hablado así para El Argar de templos-palacios-almacenes en relación con Fuente Álamo (Cuevas del Almanzora, Almería) (Arteaga, 2000) y en general de acrópolis cerradas, en algunos casos del oeste de Granada con particulares edificios imponentes y fortificados (Molina,

1983; Molina y Cámara, 2009). La contextualización también es necesaria en relación con el estudio del desarrollo de las actividades artesanales y su reproducción y en este sentido no sólo nos importa el acceso a los productos acabados sino al conocimiento necesario para producirlos o el control de las personas destinadas a esa producción. En el caso argárico esta temática ha sido abordada en relación con la metalurgia y la especialización regional a veces implicada (Schubart y Arteaga, 1986; Castro *et al.*, 1998).

2. En segundo lugar, y en relación con lo anterior, se discute sobre el consumo desigual, en la vida, y en la muerte. El consumo en ésta toma forma particularmente en los ajuares, ofrendas donadas con toda probabilidad por los parientes del difunto y que incluyen alimentos perecederos (consumibles) y los contenedores en que a veces se incluían, y elementos personales, de los que algunos por su carácter orgánico pueden haber desaparecido, como ropa y complementos (Aamont, 2006: 152, 164; Miari, 2006: 49; Katz, 2007: 172, 172 n. 22; Fahlander y Oestigaard, 2008: 7), habiéndose destacado entre éstos la importancia de determinados objetos que se pueden haber convertido en símbolos de posición social y pertenencia a la comunidad (Cámara, 2001) o a una de sus secciones (Montón, 2007, 2010; Aranda *et al.*, 2009). Los datos funerarios también pueden realizar una importante contribución a las diferencias en consumo durante la vida de los difuntos, no sólo por las enfermedades que sufrieron como resultado de la malnutrición y que han determinado todos los análisis paleoantropológicos (Buikstra *et al.*, 1992; Contreras *et al.*, 1995) sino también gracias a los resultados que sobre el consumo de carne están proporcionando los análisis de isótopos de oxígeno especialmente. Además el análisis contextual de cada uno de los productos (a menudo tras su cuantificación en la medida en que ésta sea posible) va a permitir definir posibles diferencias en la propiedad de determinados elementos, bienes exóticos y de prestigio pero también medios de producción, como los artefactos de molienda (Risch, 1998) o los animales (Cámara, 2001; Martínez y Afonso, 2003), por referirnos sólo a dos de los elementos que han sido destacados en el análisis de la sociedad argárica.

3. Finalmente, datos directos sobre el trabajo realizado proceden del estudio de los esfuerzos llevados a cabo por los individuos que han sido enterrados y han permitido definir no sólo diferencias en los esfuerzos correlacionadas con el nivel social (Jiménez y García, 1989-90; Buikstra *et al.*, 1992; Contreras *et al.*, 1995; Aranda *et al.*, 2008), determinado previamente a partir de los ajuares, sino también diferencias entre sexos (Jiménez *et al.*, 2004) o entre regiones, en parte resultado, en este último caso, de las condiciones ecológicas.

Aunque las diferentes líneas de evidencia obligan a un estudio que las tenga en cuenta todas y que atienda a su correlación, o no, nos centraremos, en este estudio, de nuevo, sobre el registro funerario argárico, aunque indudablemente relacionaremos la posición de las sepulturas en los poblados con los datos disponibles sobre las diferencias internas en éstos y los objetos movilizados en las tumbas con su significación global en la sociedad argárica a partir de su presencia (y su frecuencia) o ausencia también en los contextos domésticos.

2. Los datos funerarios y su contextualización

Las diferencias entre las tumbas argáricas pueden verse no sólo entre las fases cronológicas, habiéndose sugerido un aumento de la jerarquización con el tiempo (Castro *et al.*, 1998; Lull *et al.*, 2009), sino también entre las casas y al interior de ellas (Cámara, 2001). Algunos problemas, sin embargo, pueden derivar del hecho de que las dataciones radiométricas han sugerido en algunos casos sustanciales variaciones cronológicas entre los individuos inhumados en la misma sepultura en el Sudeste (Lull, 2000; Lull *et al.*, 2009), si bien, aun teniendo en cuenta las dificultades para comparar las dataciones, es un aspecto que no se aprecia en las dataciones procedentes de Granada.

Otros dos problemas se pueden encontrar cuando estudiamos el contenido de las tumbas. El primero tiene que ver con la caracterización real de los elementos de ajuar: elementos rituales o posesiones personales (Aamont, 2006: 152, 164; Miari, 2006: 49, 2006b: 435; Katz, 2007: 172 n. 22; Fahlander y Oestigaard, 2008: 7), expresión de la posición del difunto o de la familia (Cultraro, 2007: 87; Hastorf, 2007: 98; Fahlander y Oestigaard, 2008: 7-9). El segundo está en relación con la herencia de bienes y riqueza o de símbolos sociales de pertenencia al grupo comunal, a un sexo o a una clase (Ucko, 1969: 270-271; Binford, 1971: 233-234; Brown, 1981: 29; Aamont, 2006: 151, 163; Sarauw, 2008). El problema es que no debemos preocuparnos de lo individual sino de lo social, no de las apariencias sino de lo real, dado que además las funciones desarrolladas suelen estar integradas (Schwartz, 2007: 44) y dependen de la posición en el sistema productivo (Lull, 2000). Se trata, por tanto, de la discusión sobre la relación entre la identidad ideológica y la posición real de los individuos (o, si se prefiere, de las familias a que pertenecen).

Los ajuares más ricos en los enterramientos argáricos, se ha sugerido que incluyen joyería en metales preciosos (oro y plata) y armas de grandes dimensiones (espadas, alabardas, hachas) en el caso de las tumbas masculinas (Lull, 1983; Molina, 1983; Arteaga, 2000; Cámara, 2001; Lull *et al.*, 2009). Además los estudios arqueométricos han mostrado diferencias tipológicas entre los objetos cerámicos encontrados en estas tumbas y los elementos del mismo material localizados en las tumbas de las capas basales, con tipos exclusivamente funerarios en las primeras (Aranda, 2001; Cámara, 2001), aspecto conocido en otras áreas (Cultraro, 2007: 87). Se ha podido determinar que en las tumbas de las clases altas se incluyeron vasos realizados expresamente para el funeral, poco cocidos y por ello vistosos pero poco resistentes (Contreras *et al.*, 1987-88) y es frecuente que nos encontremos tumbas monumentales por dimensiones o técnicas constructivas.

Por otro lado las ofrendas alimentarias presentes en estas tumbas incluyen no sólo las porciones mejores sino especies diferentes (bóvidos y équidos) (Molina, 1983), aunque en los últimos años exista una tendencia a interpretar estos restos cárnicos en relación con banquetes fúnebres (Aranda y Esquivel, 2006, 2007) ni probada por la existencia de restos junto a las sepulturas (o en la parte superior de relleno de las fosas en que se incluían) ni facilitada por el contexto doméstico en que las tumbas se incluían. En cualquier caso ya para la Edad del Bronce el carácter de estas fiestas, desarrollada más en las casas que en las tumbas (Gallou y Georgiadis, 2006: 137) debía haberse restringido (Vander Linden, 2006), y, por tanto, se desarrollaron más como banquetes elitarios que fúnebres (aunque se

pueda dar la conmemoración) con celebraciones particulares familiares, hasta el punto de que aparecen recipientes para beber asociados especialmente a los enterramientos ricos, como las copas, aunque estén presentes sobre todo en los enterramientos (en nuestra opinión como proyección de la identidad de esos participantes hacia la otra “vida”).

Las clases basales, aun en la homogeneización argárica (Castro *et al.*, 2001), reciben ajuares diferentes, que pueden ser considerados una copia reducida de los de las clases altas y que incluyen armas de menores dimensiones (puñales), vasos domésticos reutilizados en el ritual funerario, raros adornos de cobre y otros instrumentos en hueso, cobre o piedra.

Un aspecto interesante a discutir es el papel que adquieren los puñales como símbolo de la pertenencia a la comunidad (Cámara, 2001; Rega, 2002: 247), la prueba de una capacidad de mantener el propio nivel social y de ser capaces de participar en determinadas actividades (guerra, rapiña, etc.) a favor de la élite (como séquito), garantizándose así una hipotética riqueza adicional, por lo que hemos hablado de un “medio de producción” para la guerra (Cámara, 2001). En cualquier caso tampoco las armas apuntadas no arrojadizas (puñales, espadas) son todas iguales y, como se ha podido demostrar para Peñalosa y La Cuesta del Negro (Purullena, Granada) (Cámara, 2001; Contreras y Cámara, 2002) (Fig. 1), las diferencias, relacionadas con la posición social, no se reducen a la longitud de los objetos sino a la configuración general del arma, por ejemplo la disposición de los remaches, independientemente de las dimensiones, hasta tal punto de que las pequeñas armas asociadas a los niños de la capa alta, como la de la tumba 35 de La Cuesta del Negro se asemejan más a las grandes armas de la aristocracia que a los puñales de la capa basal.

En definitiva, para el caso argárico, ya se había llamado la atención sobre la importancia de hachas y alabardas, además de las espadas (Castro *et al.*, 1998: 66, 2001: 203; Lull *et al.*, 2009: 227, 230, 240-241), en la definición del poder, y un buen ejemplo lo encontramos en la tumba 109 del Castellón Alto, situada en la acrópolis del yacimiento. En este sentido la sustitución a veces de los elementos reales por modelos-copias no evita el carácter de símbolo de posición social de éstos (Miari, 2006: 49).

Hasta tal punto el símbolo (puñal) llega a ser importante que, en ciertos casos, lo encontramos con mujeres como en la tumba 9 de Peñalosa (Contreras *et al.*, 1995). Aunque habíamos señalado (Cámara, 2001) que esta situación podría corresponder a la necesidad de afirmar la posición social de la familia en situaciones en las que los varones no podían ser inhumados formalmente, la existencia de contextos domésticos con tumbas masculinas y femeninas con puñal en La Cuesta del Negro (Torre, 1974) o en El Cerro del Alcázar (Baeza, Jaén), obliga a ser más cautos, aun con la seguridad de las diferencias temporales entre unas y otras. Menos problemáticos son los casos de tumbas múltiples en los que se atribuyen armas a mujeres y hombres (Aranda *et al.*, 2008: 230-232, 239-245), dado que nada excluye que un hombre no pudiera contar con varias armas y, de hecho, ello tiene lugar en la tumba 109 de El Castellón Alto (Molina y Cámara, 2009) con puñal y alabarda.

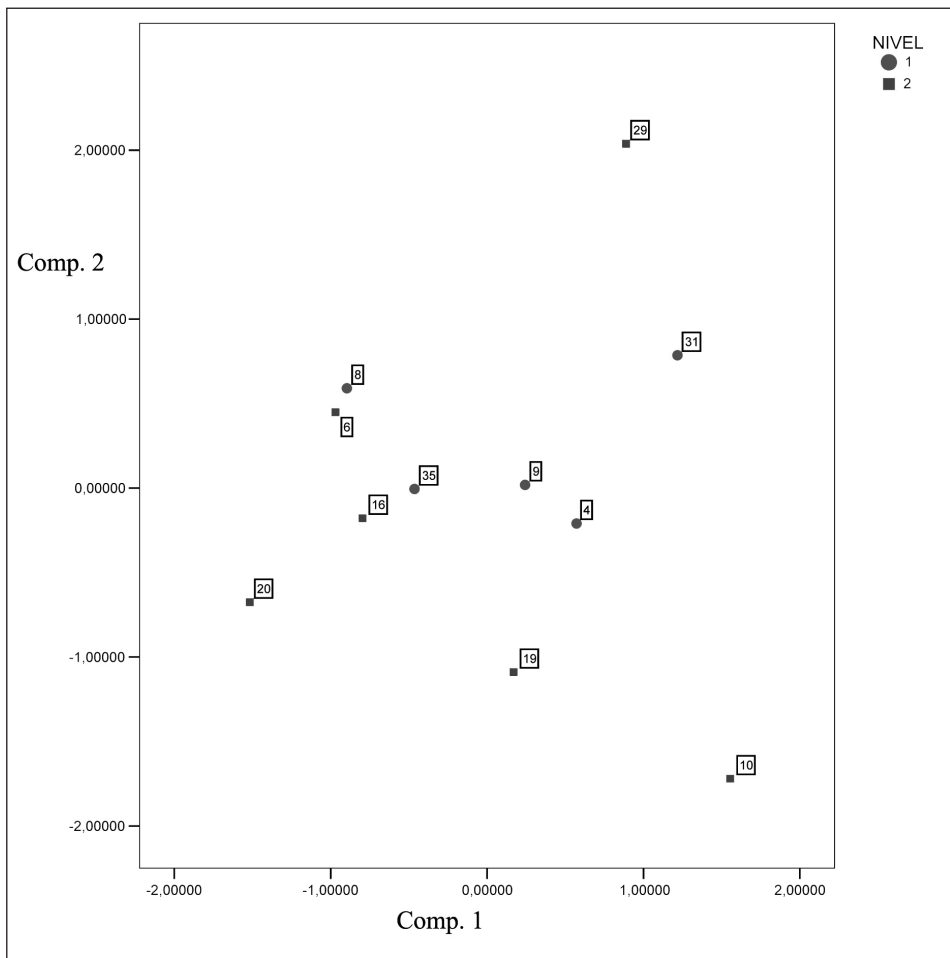


Fig. 1. Análisis morfológico de los puñales de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Resultados del análisis de Componentes Principales. Gráfico de la 1ª y 2ª Componentes

De la misma forma que el análisis morfológico de los puñales ha demostrado en los casos de La Cuesta del Negro y Peñalosa una fuerte correlación entre las dimensiones y la estructura del arma y el nivel social, el estudio de los punzones de las tumbas de La Cuesta del Negro también muestra tal correlación (Fig. 2), negando las propuestas (Montón, 2007, 2010; Aranda *et al.*, 2009) de homogeneización mayor entre el sector femenino de la sociedad y, mostrando, como era evidente por los adornos, que la división social en clases no sólo afectaba a toda la sociedad sino que era exhibida (para su reproducción) por la movilización de riqueza en los funerales de prácticamente todos sus miembros, especialmente los de las clases altas en las que los ajueres ricos acompañan también a los niños (Molina, 1983; Lull *et al.*, 2004, 2009).

La posición de la mujer, dependiendo de la clase social, es buena sólo en relación con las otras mujeres, y no respecto a los hombres, como parecen mostrar los primeros resultados de los análisis isotópicos de la Cuesta del Negro sobre el consumo de carne, y el hecho de que no acceden a determinados elementos, como las armas, sino de forma excepcional. Aun cuando esto demuestra una subordinación general femenina (Castro *et al.*, 1998:66, 2001:203) plantear una igualdad interclasista entre las mujeres, y aceptar la realidad práctica de una construcción identitaria ideológica, como la del género (Montón, 2007, 2010), supondría minusvalorar el hecho de las profundas diferencias en la relación entre trabajo y beneficios en las sociedades argáricas.

La ideología de emulación que justifica y reproduce las diferencias sociales en el mundo argárico encuentra sus primeros límites en la imposibilidad de las familias de clase

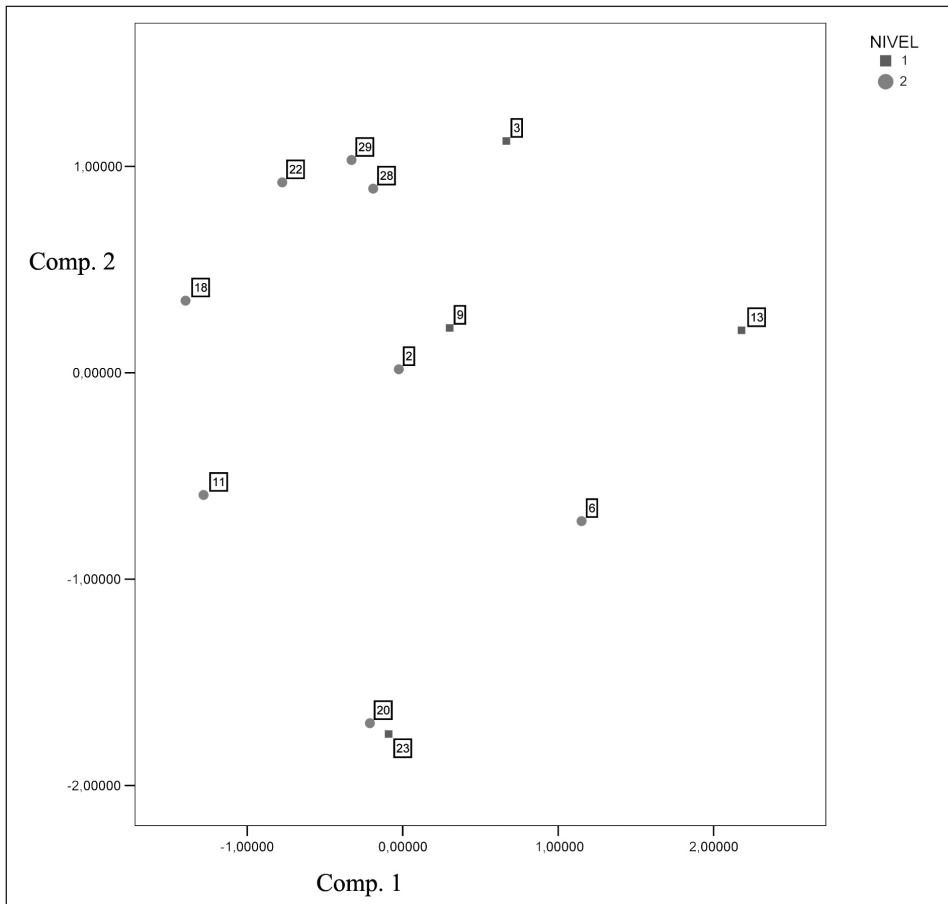


Fig. 2. Análisis morfométrico de los punzones localizados en las sepulturas de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Resultados del análisis de Componentes Principales. Gráfico de la 1ª y 2ª Componentes

baja de amortizar recursos en las tumbas infantiles, con lo que la justificación de la herencia, a menudo referida para los enterramientos infantiles con rico ajuar como el famoso niño (sepultura 8) del Cerro de la Encina con brazaletes de oro (Molina, 1983), sólo afecta a las clases altas sin que el resto de la población movilice una cantidad relevante de riqueza en las tumbas infantiles (Lull *et al.*, 2004, 2009; Colomer, 2005). Se intentaba así evitar lo que hemos denominado empobrecimiento progresivo en la participación de la Ideología de emulación, que afecta a todas las sociedades de la Edad del Bronce del Mediterráneo (Babic, 2005; Cultraro, 2007). En cualquier caso, sin embargo, carece de relevancia que el ajuar mostrase más la posición de la familia que la real del niño muerto dado que en todas las sociedades la deposición de objetos lo que muestra, salvo los enmascaramientos, son las relaciones entre los vivos que se quieren hacer perdurar más allá de la muerte.

Mientras algunos individuos no fueron acompañados por ningún ajuar, tenemos que indicar además que muchos otros ni siquiera merecieron enterramiento alguno, de hecho el Argar comparte con otras muchas culturas prehistóricas la escasez de enterramientos respecto a la población estimada en función de las dimensiones de los poblados, las casas que éstos incluían y su duración estimada (Conti *et al.*, 2006: 456-457; Laneri, 2007: 9; Robb, 2007: 287).

De hecho, para completar la imagen de las diferencias sociales en El Argar, debemos referir una evidente relación entre los esfuerzos realizados en vida y las enfermedades sufridas ha sido mostrada por los análisis paleoantropológicos (Jiménez y García, 1989-90; Contreras *et al.*, 1995; Aranda *et al.*, 2008). Además los primeros análisis isotópicos realizados sobre cadáveres de La Cuesta del Negro, entre otros yacimientos, aun no mostrando tendencias absolutas, sugieren que el consumo de carne fue mayor en las clases altas, en los hombres, en las fases recientes y en ciertas áreas del yacimiento, con un particular déficit proteínico en el área B, donde las tumbas de alto nivel social están ausentes.

3. La segregación espacial en los poblados argáricos. Realidades y límites

Un aspecto fundamental a tratar en esta discusión es el de la distribución de las tumbas de diferente nivel de riqueza (e indicios de actividad) en los poblados. Las tumbas más ricas suelen concentrarse en las partes altas, como se ha sugerido en Fuente Álamo (Schubart *et al.*, 2000) pero otras sepulturas ricas se distribuyen por cada uno de los barrios como se puede apreciar en la Cuesta del Negro (Cámara, 1998) en el Castellón Alto. Además, junto a éstas, en las mismas viviendas aparecen sepulturas sin ajuar y correspondientes a personas que han realizado esfuerzos considerables, como se aprecia en la Cuesta del Negro (Molina, 1983), Peñalosa y La Bastida (Totana, Murcia) (Cámara, 2001), e incluso en yacimientos donde esto se ha puesto en duda como El Cerro de la Encina (Aranda y Molina, 2006) y Fuente Álamo (Arteaga, 2000).

En este sentido en el Cerro de la Encina se ha planteado que las diferencias entre los enterramientos se dan sólo entre las diferentes áreas sugiriendo una fuerte separación entre las élites y el resto de la población (Molina, 1983:104; Aranda y Molina, 2005: 172-177). Al interior de cada área, sin embargo, también apreciamos diferencias, por ejemplo entre el extremo occidental del área B, con tumbas con rico ajuar en las que en prácticamente todos los casos está presente la plata, y el oro en la tumba 9, y el área central de la misma zona con

tumbas pobres (Aranda y Molina, 2005:172-177). Además si separamos las tumbas hasta ahora excavadas en agrupaciones, y aun teniendo en cuenta la erosión y el presunto expolio antiguo, podemos leer diferencias al interior de las mismas casas por ejemplo al oeste entre la tumba 9 y la 13, en la zona inmediata entre la tumba 21 y la 20 y especialmente la 19, erosionada en cualquier caso, y menos claramente en el extremo oriental de la zona oeste del sector B entre la tumba 18 y las tumbas 11 y 12 que, en cualquier caso, presentan ajuares ricos.

En la Cuesta del Negro (Cámara, 1998) es una unidad de habitación de la zona A, que hemos denominado como IIIa, la que muestra con mayor claridad las características referidas de convivencia entre tumbas de diferente nivel social, pues junto a las tumbas 8 y 9 de ajuar relativamente importante, se sitúan otras como la 7, la 10, la 11 y la 12 sin apenas ajuar, debiéndose destacar además en el caso de la tumba 8 la presencia en ella de hasta 5 recipientes realizados sólo para ser utilizados como ajuar (Contreras *et al.*, 1987-88), junto a elementos de adorno en cobre y un puñal del tipo I.3.

En la zona B ninguno de los enterramientos localizados en el área excavada presenta un ajuar importante, aunque tampoco ninguno carece de ajuar, lo que en nuestra clasificación los situaría en la capa basal de campesinos/guerreros de la que depende la perduración del sistema (Cámara, 1998), siendo bastante interesante que los análisis isotópicos indiquen un bajo consumo de carne.

En las zonas D y E es donde mejor se aprecian las diferencias entre las tumbas 31 y 35, respectivamente, y las demás (Cámara, 1998, 2001), y si bien en el caso de la zona E se podría argumentar que ello se debe a que se trata siempre de enterramientos infantiles habría que recordar que también la tumba 35 pertenece a un infante y cuenta con un ajuar excepcional (Torre, 1974) que incluye cuenco de perfil simple, cuenco de boca entrante, botellita, peana y arranque de vástago de copa, puñalito de cobre, como hemos dicho similar por su configuración a los de grandes dimensiones, brazaletes de cobre, dos aretes de plata y un brazaletes de plata, habiéndose realizado todos los recipientes expresamente para su colocación en la tumba (Contreras *et al.*, 1987-88). En el caso de la tumba 31 en la zona D la relación es más clara pues si bien corresponde a una pareja con un ajuar importantísimo que consta de vaso carenado, botella, peana y arranque de pie de copa, copa, puñal de cobre de 288 mm y de cuatro remaches, seis anillos de plata, un brazaletes de plata, un arete de oro, una cuenta de collar de hueso, una placa de arquero, una cuenta circular de piedra, un fragmento de colgante de concha y quince cuentas de collar de *dentalium* fósil (Torre, 1974), otra de las sepulturas inmediatas correspondientes a una pareja (sepultura 29) mostraba un ajuar limitado a un vaso carenado, un fragmento indeterminado de cobre, un puñal y un alfiler del mismo metal y la infantil número 30 apenas constaba de elementos en sílex (Cámara, 1998, 2001). En cualquier caso el ajuar de la sepultura 29 se asemeja más al de individuos de la capa basal que al de verdaderos dependientes como los referidos para la zona A y puede ser interesante que no sólo su puñal es el único de las tumbas a priori no consideradas de nivel 1 (sin adornos de metales preciosos) que se aproxima a éstas, sino también que según los resultados isotópicos el consumo de carne en todas las tumbas de la zona, incluyendo uno de los individuos de la 29 y el inhumado en la 30, es importante.



Fig. 3. Planimetría del Castellón Alto (Galera, Granada) con los niveles de riqueza de las sepulturas localizadas

En el Castellón Alto (Fig. 3) el principal problema es que, junto a las tumbas de primer (1) o segundo nivel (2) aparecen en las mismas viviendas tumbas correspondientes al nivel basal (3) o a los niveles sin apenas ajuar (4) o sin ningún elemento acompañando los difuntos (5), en este último caso en su mayoría niños. Dos casas de la terraza intermedia (18 y 20) y dos de la ladera este (26 y 29) pueden ilustrar bien esta situación, mientras que más acorde a nuestra teoría es la articulación de niveles en las casas 28 (ladera este) y 24 (terrazza inferior), en ambos casos con tumbas de las que se han considerado de primer nivel social (38 y 121 respectivamente) por la presencia no sólo de adornos sino también de hachas. Naturalmente, diferencias cronológicas podrían explicar algunos de estos problemas aunque las dataciones disponibles (Fig. 4) para las tumbas 101 (nivel 2) y 91 (nivel 4) en la casa 20, no muestran esas diferencias, situándose las de los tres individuos implicados entre el 1880 y 1660 cal 1σ A.C. En cualquier caso podemos interpretar estas articulaciones más complejas como expresiones de familias en ascenso, por su capacidad de acumulación, de participación con la élite, como séquito, en las expediciones de rapiña, etc., que empiezan a movilizar objetos de alto valor en las ceremonias fúnebres a medida que su posición se lo permite, y que esta posición se consolida y se justifica también por la capacidad de vincular también ellos dependientes más allá de la muerte.

De hecho la existencia de verdaderos siervos inhumados en las mismas viviendas que los señores a los que sirven (Cámara, 1998, 2001), afectaría así no sólo a la élite aristocrática sino, en menor medida, también a la capa basal que, a través de ellos (de su trabajo servil)

podría, por un lado obtener más recursos para la movilización de recursos (también en los funerales) exigida por la ideología de emulación, alejando la amenaza del empobrecimiento por deudas, sino también gozar del tiempo necesario (al disponer de mano de obra sustitoria) para participar en las actividades lúdico-bélicas-rapinatorias en las que la élite consolidaba su poder, la dependencia de estos clientes y la obtención de más mano de obra servil.

Hemos de tener en cuenta, sin embargo, que otros autores han interpretado las diferencias de riqueza entre los inhumados en las mismas viviendas como resultado del hecho de que la familia aun encargándose todavía del enterramiento no se ocupaba de la deposición de un ajuar uniforme, existiendo importantes diferencias al interior de una familia extensa matrilocal y matrilineal (Lull, 2000: 587-588). Sin embargo tal interpretación no explicaría por qué algunos habían trabajado más y, por otra parte, presupone que la “familia” en sentido

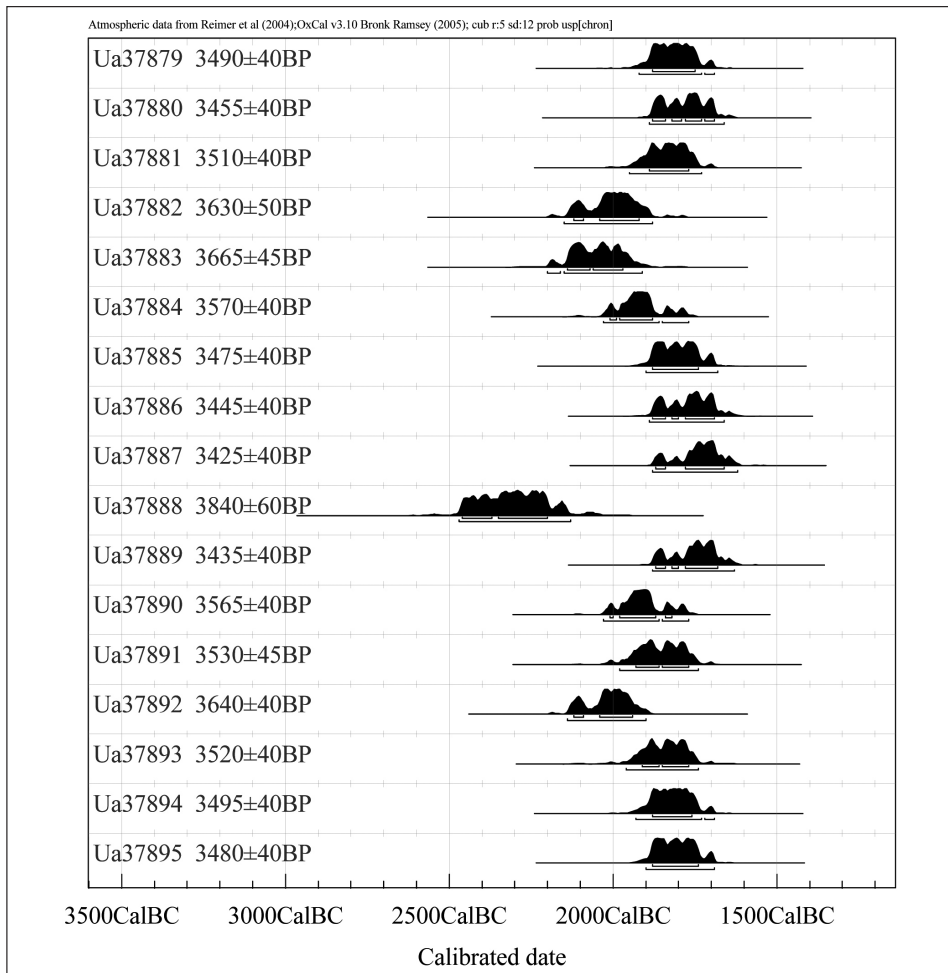


Fig. 4. Dataciones disponibles para las tumbas del Castellón Alto (Galera, Granada)

extenso tiene siempre una verdadera relación parental y no incluye también los “domésticos”. En cualquier caso, si se demostrara por estudios de ADN las relaciones consanguíneas, ello significaría que la explotación supera incluso las barreras de las instituciones parentales más estrechas.

La lectura sobre la jerarquización social en los poblados argáricos a partir de las sepulturas, y concretamente sobre la dependencia, puede completarse volviendo ahora a la distribución de las tumbas de diferente entidad en el Castellón Alto. Los datos de los enterramientos, aun apoyando la existencia de una élite en la acrópolis, sugieren también una distribución de la nobleza (al menos de segundo orden) por todo el poblado y, en este sentido destaca la presencia de la tumba 121 en la terraza inferior y de la tumba 38 en la ladera este, eso sin considerar los individuos de nivel 2, interpretados en relación con su separación progresiva (más que su ascenso) de la capa basal en el contexto de consolidación de las élites sobre dominados cada vez en peor situación (además de otros ejemplos correspondientes a las mujeres de la capa social más alta). Junto con la tumba 38 otras sepulturas de segundo nivel social en la casa 28 indican que la posición de las élites en un determinado lugar no era coyuntural, aunque quizás sea la articulación de la tumba 103 (doble) y la 101 (juvenil femenino), ambas con rico ajuar de adornos y en el primer caso puñal (Figs. 5 y 6), en una casa de especial concentración de tumbas (casa 20), la que puede ilustrar la permanencia de una posición social destacada y adquirida.



Fig. 5. Ajuar de la sepultura 103 del Castellón Alto (Galera, Granada). Fotografía: José David García González

Especialmente el Castellón Alto por la extensión excavada, permite apreciar otras particularidades en la distribución de las tumbas de distinto nivel social, en este caso diferencias entre las casas y no al interior de ellas, de las que nos interesa destacar la concentración de tumbas de bajo nivel social junto a la acrópolis, sugiriendo que la cercanía espacial (en cuanto a residencia) a las élites principales, representadas en este caso por la sepultura 109 (y otras expoliadas), era un obstáculo para el mantenimiento de la posición social, dado que los favores recibidos de la nobleza debían ser pagados con creces.

En cualquier caso la disposición de las casas de la nobleza secundaria en el resto de las zonas del poblado (según la disposición de las tumbas) sugiere además una planificación destinada al control de la población, con la ubicación en los extremos en el núcleo central del asentamiento y siempre en los accesos entre las terrazas, o sea en las terrazas artificiales más bajas de la terraza natural (terrazas superior, media y, posiblemente inferior), y en el centro en la ladera este, la zona de mejor visibilidad hacia el resto del poblado.

En este sentido, dado que las tumbas con armas se concentran prácticamente todas en esas mismas casas donde encontramos tumbas con adornos en metales preciosos (20, 23, 24, 26, 27 y 28 y en la acrópolis en la casa 5), incluso en sepulturas sin adornos, podemos avanzar dos hipótesis, no excluyentes, en relación con la organización social

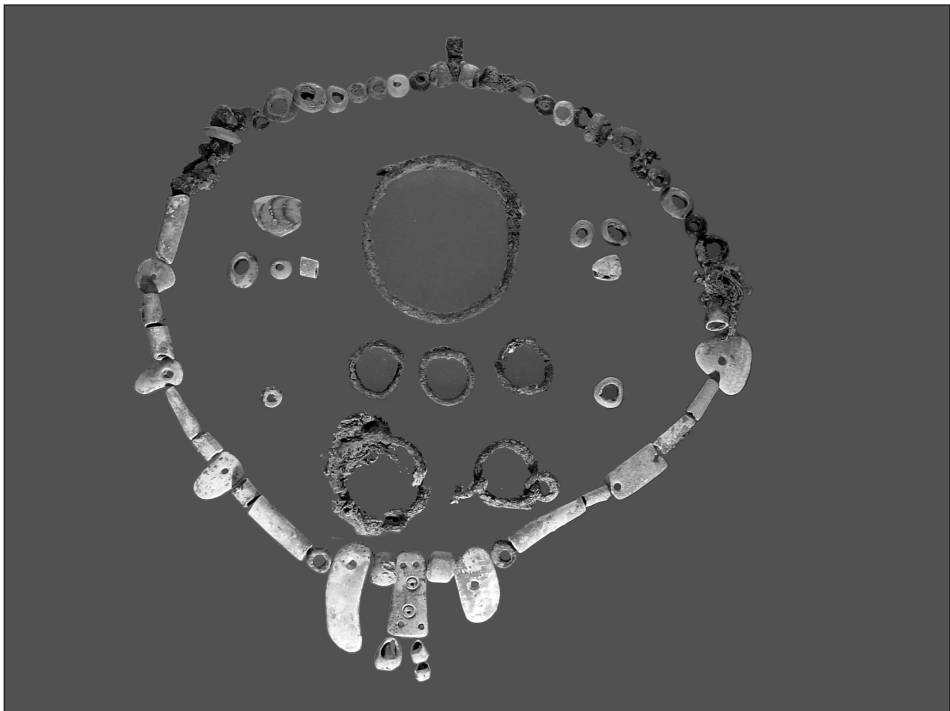


Fig. 6. Ajuar de la sepultura 101 del Castellón Alto (Galera, Granada). Fotografía: José David García González

en el yacimiento del Castellón Alto, o bien determinadas familias, con el tiempo, consiguieron subir de posición social, aun cuando este proceso debió tener lugar en apenas 150 años según la concentración de las dataciones, o bien, en el caso de este yacimiento, la separación entre dos capas sociales, divididas incluso dentro de los mismos barrios, se había consolidado hasta el punto de que la capa de campesinos-guerreros capaces de portar armas y la nobleza secundaria se habían homogeneizado, aun cuando se pudiera pensar que incluso aquí, en un poblado de pequeñas dimensiones, la verdadera élite se situaba en la acrópolis, donde aun con la escasez de datos, por el expolio sistemático, hemos resaltado la tumba 109.

De la misma manera que en los poblados existen esos “delegados” de control por barrios y una separación esencial entre la acrópolis y el resto, las capas más altas de la clase nobiliar residirían en los poblados centrales, como El Cerro de la Encina, e impulsarían la dispersión de la nobleza secundaria en poblados de segundo orden, para los que habíamos referido también su carácter de verdaderas colonias (Cámara, 2001). Así se aseguraría el control de todo el territorio, ejerciendo de forma directa el control sobre los dependientes de diferente nivel, aun siendo necesario para evitar fisiones, la vinculación ideológica (y de sangre) entre las diferentes secciones de la nobleza y su separación respecto al resto de la población creando, desde el poder como siempre, una identidad que se convierte en el modelo (y espejo deformante) por el que por contraposición se define la identidad (desde arriba) de los otros grupos. En este proceso la movilización de riqueza en las tumbas, dentro de un marco ideológico de emulación que conduce a intentar mostrar elementos iguales o similares a los de la élite, se convierte en un mecanismo esencial.

4. Conclusiones

El nivel de jerarquización alcanzado queda expresado en los ajuares, en el aumento de la esperanza de vida (y el menor trabajo desarrollado) de las clases dominantes, y en la extensión, al menos desde el 1800 cal A.C. de los ajuares a los niños y a las niñas de la élite (Castro *et al.*, 1993-94:85-87, 101). Estas élites fundamentaron su poder en su capacidad de acumulación, tal vez desde momentos bastante antiguos (Afonso y Cámara, 2006), y lo consolidaron a partir de la institucionalización de mecanismos tributarios, la vinculación de fuerza de trabajo en forma de clientes (algunos integrados como miembros de la élites) y siervos, y la constitución de un sistema ideológico basado en el papel guerrero y en la definición constante de la posición social por la exhibición de riqueza, particularmente en las tumbas.

En este contexto hemos referido una triple servidumbre en El Argar, la primera sufrida por esas últimas personas que trabajan a favor de la élite, incluso ideológicamente más allá de la muerte, la segunda sufrida por toda la población en la medida en que la élite controla los mecanismos del poder y por ello se garantiza la afluencia de determinados recursos en forma de tributo y, la última, más enmascarada, asumida (por las contrapartidas que implica) por los hombres en armas que ayudan a la élite en el mantenimiento del orden por la amenaza de la agresión (externa e interna) aunque ésta no se materialice a menudo. En este sentido, entre las propuestas de clasificación de la sociedad argárica entre la jefatura (Gilman, 2001) y el estado (Lull y Risch, 1995), optamos naturalmente por esta última.

5. Bibliografía

- AAMONT, C. (2006): "Priestly Burials in Mycenaen Greece". *The Archaeology of Cult and Death. Proceedings of the Session "The Archaeology of Cult and Death" Organized for the 9th Annual Meeting of the European Association of Archaeologists, 11th September 2003, St. Petersburg, Russia* (M. Georgiadis, C. Gallou, Eds.). Archaeolingua, Series Minor 21. Budapest: 151-169.
- AFONSO, J.A., CÁMARA, J.A. (2006): "The role of the means of production in social development in the Late Prehistory of the Southeast Iberian Peninsula". *Social Inequality in Iberian Late Prehistory. Papers from the session 'Social Inequality in Iberian Late Prehistory' presented at the Congress of Peninsular Archaeology, Faro, 2004* (P. Díaz del Río & L. García Sanjuán, Eds.). British Archaeological Reports, International Series 1525. Oxford: 133-148.
- ARANDA, G. (2001): *El análisis de la relación forma-contenido de los conjuntos cerámicos del yacimiento arqueológico del Cerro de la Encina (Granada, España)*. British Archaeological Reports. International Series 927. Oxford.
- ARANDA, G., ESQUIVEL, J.A. (2006): "Ritual funerario y comensalidad en las sociedades de la Edad del Bronce del Sureste peninsular: La cultura de El Argar". *Trabajos de Prehistoria* 63-2: 117-133.
- ARANDA, G., ESQUIVEL, J.A. (2007): "Poder y prestigio en las sociedades de la cultura de El Argar. El consumo comunal de ovicápridos y bóvidos en los rituales de enterramiento". *Trabajos de Prehistoria* 64-2: 95-118.
- ARANDA, G., MOLINA, F. (2005): "Intervenciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)". *Trabajos de Prehistoria* 62-1: 165-179.
- ARANDA, G., MOLINA, F. (2006): "Wealth and Power in the Bronze Age of the South-East of the Iberian Peninsula: The Funerary Record Of Cerro De La Encina". *Oxford Journal of Archaeology* 25-1: 47-59.
- ARANDA, G., MOLINA, F., FERNÁNDEZ, S., SÁNCHEZ, M., AL OUMAOU, I., JIMÉNEZ, S. (2008): "El poblado y necrópolis argáricos del Cerro de la Encina (Monachil, Granada). Las campañas de excavación de 2003-2005". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 18: 219-264.
- ARANDA, G., MONTÓN, S., SÁNCHEZ, M., ALARCÓN, E. (2009): "Death and everyday life: the Argaric societies from Southeast Iberia". *Journal of Social Archaeology* 9-2: 139-162.
- ARTEAGA, O. (2000): "La sociedad clasista inicial y el origen del estado en el territorio de El Argar". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 3: 121-219.
- BABIC, S. (2005): "Status, identity and Archaeology". *The Archaeology of Identity. Approaches to gender, age, status, ethnicity and religion* (M. Díaz-Andreu, S. Lucy, Eds.). Routledge. London: 67-85.
- BARBIERA, I. (2009): "Memory of a Better Death: Conventional and Exceptional Burial Rites in Central European Cemeteries of the 6th and 7th Centuries". *Materializing Memory. Archaeological material culture and the semantics of the past* (I. Barbiera, A. M. Choyke, J.A. Rasson, Eds.). British Archaeological Reports, International Series 1977. Oxford: 65-75.

- BINFORD, L.R. (1971): "Mortuary practices: their study and their potential". *An Archaeological Perspective* (L.R. Binford, Ed.). New York: 209-243.
- BOURDIEU, P. (2002): *Razones prácticas (Sobre la teoría de la acción)*. Colección Argumentos 193. Anagrama. Barcelona (1994).
- BROWN, J.A. (1981): "The search of rank in prehistoric burials". *The Archaeology of Death*, (R.W. Chapman, I. Kinnes, K. Randsborg, Eds.). New Directions in Archaeology. Cambridge University Press. Cambridge: 25-37.
- BUIKSTRA, J., CASTRO, P.V., CHAPMAN, R.W., GONZÁLEZ, P., HOSHOWER, L.M., LULL, V., PICAZO, M., RISCH, R., SANAHUJA, E. (1992): "La necrópolis de Gatas". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990-II*: 261-276.
- CAIRO, C. del, GARCÍA, C. (2007): "Arqueología histórica e historias arqueológicas en tierra y en agua". *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe 7*: 1-5.
- CÁMARA, J.A. (1998): *Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado durante la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica*. Tesis Doctoral Microfilmada. Universidad de Granada. Granada.
- CÁMARA, J.A. (2001): *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*. British Archaeological Reports, International Series 913. Oxford.
- CASTRO, P.V., CHAPMAN, R.W., GILI, S., LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R., SANAHUJA, M^a.E. (1993-94): "Tiempos sociales de los contextos funerarios argáricos". *Anales de Prehistoria y Arqueología 9-10*: 77-105.
- CASTRO, P.V., GILI, S., LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R., SANAHUJA, M^a.E. (1998): "Teoría de la producción de la vida social. Mecanismos de explotación en el Sudeste ibérico". *Boletín de Antropología Americana 33*: 25-77.
- CASTRO, P.V., CHAPMAN, R.W., GILI, S., LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R., SANAHUJA, M^a.E. (2001): "La sociedad argárica". *La Edad del Bronce, ¿Primera Edad de Oro de España? Sociedad, economía e ideología* (M^a.L. Ruiz-Gálvez Priego, Coord.). Crítica. Barcelona: 181-216.
- COLOMER, L. (2005): "Cerámica prehistórica y trabajo femenino en El Argar: una aproximación desde el estudio de la tecnología cerámica". *Arqueología y Género* (M. Sánchez, ed.). Monográfica Arte y Arqueología 64. Universidad de Granada. Granada: 177-217.
- COMBA, E. (2008): *Antropologia delle religioni. Un'introduzione*. Percorsi Antropologia 104. Editori Laterza. Roma-Bari.
- CONTI, A.M., PERSIANI, C., PETITTI, P. (2006): "Analisi dei rituali: depositi archeologici e mito degli antenati". *Pastori e guerrieri nell'Etruria del IV e III millennio a.C. La cultura di Rinaldone a 100 anni dalle prime scoperte, Preistoria e Protostoria in Etruria. Atti del Settimo Incontro di Studi (Viterbo 21 novembre 2003, Valentano-Pitigliano 17-18 settembre 2004)* (N. Negroni Catacchio, Cur.), Vol II. Centro Studi di Preistoria e Archeologia. Milano: 455-459.

- CONTRERAS, F., CÁMARA, J.A. (2002): *La jerarquización social en la Edad del Bronce del Alto Guadalquivir (España). El poblado de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)*. British Archaeological Reports, International Series 1025. Oxford.
- CONTRERAS, F., CAPEL, J., ESQUIVEL, J.A., MOLINA, F., TORRE, F. de la (1987-88): “Los ajueres cerámicos de la necrópolis argárica de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Avance al estudio analítico y estadístico”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 12-13: 135-156.
- CONTRERAS, F., CÁMARA, J.A., LIZCANO, R., PÉREZ, C., ROBLEDO, B., TRANCHO, G. (1995): “Enterramientos y diferenciación social I. El registro funerario del yacimiento de la Edad del Bronce de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria* 52-1: 87-108.
- CULTRARO, M. (2007): “Combined Efforts till Death: Funerary Ritual and Social Statements in the Aegean Early Bronze Age”. *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean* (N. Laneri, Ed.). The University of Chicago Oriental Institute Seminars 3. The University of Chicago. Chicago: 81-108.
- FABIETTI, U. (2007)a: *Elementi di antropología culturale*. Mondadori Università. Città del Castello (2004).
- FABIETTI, U. (2007)b: “Immaginazione storica e produzione della località política tra i baluch del Makran (Pakistan)”. *Politiche dell'identità* (R. Malighetti, Cur.). Meltemi.edu 82. Antropologia/etnografia. Meltemi. Roma: 31-44.
- FABIETTI, U., MATERA, V. (2000): *Memorie e identità. Simboli e strategie del ricordo*. Gli argonauti 53. Meltemi. Roma (1999).
- FAHLANDER, F., OESTIGAARD, T. (2008): “The Materiality of Death: Bodies, Burials, Beliefs”. *The Materiality of Death: Bodies, Burials, Beliefs* (F. Fahlander, T. Oestigaard, Eds.). British Archaeological Reports, International Series 1768. Oxford: 1-18.
- GALLOU, C., GEORGIADIS, M. (2006): “Ancestor Worship, Tradition and Regional Variation in Mycenaean Culture”. *The Archaeology of Cult and Death. Proceedings of the Session “The Archaeology of Cult and Death” Organized for the 9th Annual Meeting of the European Association of Archaeologists, 11th September 2003, St. Petersburg, Russia* (M. Georgiadis, C. Gallou, Eds.). Archaeolingua, Series Minor 21. Budapest: 125-149.
- GIANNULI, A. (2009): *L'abuso pubblico della storia. Come e perché il potere politico falsifica il passato*. Biblioteca della Fenice. Ugo Guanda Editore. Parma.
- GILMAN, A. (2001): “Assessing Political Development in Copper and Bronze Age Southeast Spain”. *From Leaders to Rulers* (J. Haas, Ed.). Fundamental Issues in Archaeology. Kluwer Academic/Plenum Publishers. New York: 59-81.
- GODELIER, M. (1989): *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*. Taurus. Barcelona (1984).

- HASTORF, C.A. (2007): "Archaeological Andean Rituals: Performance, Liturgy, and Meaning". *The Archaeology of Ritual* (E. Kyriakidis, Ed.). Cotsen Advanced Seminars 3. Cotsen Institute of Archaeology. University of California. Los Angeles: 77-107.
- JIMÉNEZ, S.A., GARCÍA, M. (1989-90): "Estudio de los restos humanos de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina (Monachil, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 14-15: 157-180.
- JIMÉNEZ, S.A., AL OUMAOU, I., ESQUIVEL, J.A. (2004): "Actividad física según sexo en la cultura argárica. Una aproximación desde los restos humanos". *Trabajos de Prehistoria* 61-2: 141-153.
- KATZ, D. (2007): "Sumerian funerary rituals in context". *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean* (N. Laneri, Ed.). The University of Chicago Oriental Institute Seminars 3. The University of Chicago. Chicago: 167-188.
- LAFFINEUR, R. (2007): "Building for ruling. Architecture and power at Mycenae". *Power and Architecture. Monumental Public Architecture in the Bronze Age Near East and Aegean. Proceedings of the international conference Power and Architecture organized by the Katholieke Universiteit Leuven, the Université Catholique de Louvain and the Westfälische Wilhelms-Universität Münster on the 21st and 22nd of November 2002* (J. Bretschneider, J. Driessen, K. van Lerberghe, Eds.). Uitgeverij Peeters en Departement Ooesterse Studies. Leuven-Paris-Dudley: 117-127.
- LANERI, N. (2007): "An Archaeology of Funerary Rituals". *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean* (N. Laneri, Ed.). The University of Chicago Oriental Institute Seminars 3. The University of Chicago. Chicago: 1-13.
- LETIZIA, C. (2007): "La costruzione di un'identità buddhista in Nepal: l'esempio dei tharu e dei magar". *Politiche dell'identità* (R. Malighetti, Cur.). Meltemi.edu 82. Antropologia/etnografia. Meltemi. Roma: 45-73.
- LOZADA, M. (2004): "El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 10-2: 195-209.
- LULL, V. (1983): *La "Cultura" del Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Akal. Madrid.
- LULL, V. (2000): "Argaric society: death at home". *Antiquity* 74: 581-590.
- LULL, V., ESTÉVEZ, J. (1986): "Propuesta metodológica para el estudio de las necrópolis argáricas". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla: 441-452.
- LULL, V., RISCH, R. (1995): "El Estado Argárico". *Homenaje a la Dra. D. Ana M. Muñoz Amilibia. Verdolay* 7: 97-109.
- LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C., RISCH, R. (2004): "Las relaciones de propiedad en la sociedad argárica. Una aproximación a través del análisis de las tumbas de individuos infantiles". *Los enterramientos en la Península Ibérica durante la Prehistoria Reciente* (I. Marqués, M^a. C. Gontán, V. Rosado, Coords.). *Mainake* XXVI: 233-272.

- LULL, V., MICÓ, R., RISCH, R., RIHUETE, C. (2009): “El Argar: la formación de una sociedad de clases”. *En los confines del Argar: Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante* (M.S. Hernández Pérez, J.A. Soler Díaz, J.A. López Padilla, Eds.). MARQ. Alicante: 224-245.
- MALIGHETTI, R. (2007): “L’arena identitaria in una comunità brasiliana di discendenti di schiavi”. *Politiche dell’identità* (R. Malighetti, Cur.). Meltemi.edu 82. Antropologia/etnografía. Meltemi. Roma: 177-210.
- MARTÍNEZ, G., AFONSO, J.A. (2003): “Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 6: 83-114.
- MIARI, M. (2006): “I materiali del corredo: funzioni e simboli”. *Pastori e guerrieri nell’Etruria del IV e III millennio a.C. La cultura di Rinaldone a 100 anni dalle prime scoperte, Preistoria e Protostoria in Etruria. Atti del Settimo Incontro di Studi (Viterbo 21 novembre 2003, Valentano-Pitigliano 17-18 settembre 2004)* (N. Negróni Catacchio, Cur.), Vol I. Centro Studi di Preistoria e Archeologia. Milano: 47-62.
- MOLINA, F. (1983): “La Prehistoria”. *Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam*, (F. Molina, J.M. Roldán). Don Quijote. Granada: 11-131.
- MOLINA, F., CÁMARA, J. A. (2009): “La cultura argárica en Granada y Jaén”. *En los confines del Argar: Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante* (M.S. Hernández Pérez, J.A. Soler Díaz, J.A. López Padilla, Eds.). MARQ. Alicante: 196-223.
- MONTÓN, S. (2007): “Interpreting archaeological continuities: an approach to transversal equality in the Argaric Bronze Age of south-east Iberia”. *The Archaeology of Equality* (R. Osborne, Ed.). *World Archaeology* 39-2 : 246-262.
- MONTÓN, S. (2010): “Muerte e identidad femenina en el mundo argárico”. *Trabajos de Prehistoria* 67-1:119-137.
- PAYNTER, R., MCGUIRE, R.H. (1991): “The Archaeology of Inequality: material culture, domination and resistance”. *The Archaeology of Inequality* (R.H. McGuire, R. Paynter, Eds.). Social Archaeology. Blackwell Ltd. Oxford: 1-27.
- PINXTEN, R. (1997): “Identidad y conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 36: 39-57.
- REGA, E. (2002): “The Gendering of Children in the Early Bronze Age Cemetery at Mokrin”. *Gender and Material Culture in Archaeological Perspective* (M. Donald, Hurcombe, L., Eds.). Studies in Gender and Material Culture 1. Palgrave Macmillan. Basingstoke: 238-249.
- RISCH, R. (1998): “Análisis paleoeconómico y medios de producción líticos: el caso de Fuente Álamo”. *Minerales y metales en la prehistoria reciente. Algunos testimonios de su explotación y laboreo en la península ibérica* (G. Delibes, Coord.). Studia Archaeologica 88. Universidad de Valladolid/Fundación Duques de Soria. Valladolid: 105-154.
- ROBB, J. (2007): “Burial Treatment as Transformations of Bodily Ideology”. *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean* (N. Laneri, Ed.). The University of Chicago Oriental Institute Seminars 3. The University of Chicago. Chicago: 287-297.

- SAITTA, D.J. (1994): "Agency, Class, and Archaeological Interpretation". *Journal of Anthropological Archaeology* 13: 201-227.
- SARAUW, T. (2008): "Danish Bell Beaker Pottery and Flint Daggers - the Display of Social Identities?" *European Journal of Archaeology* 11-1: 23-47.
- SCHUBART, H., ARTEAGA, O. (1986): "Fundamentos arqueológicos para el estudio socioeconómico y cultural del área de El Argar". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Junta de Andalucía. Sevilla: 289-307.
- SCHUBART, H., PINGEL, V., ARTEAGA, O. (2000): *Fuente Álamo. Las excavaciones arqueológicas 1977-1991 en el poblado de la Edad del Bronce*. Arqueología Monografías 8. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SCHWARTZ, G.M. (2007): "Status, Ideology, and Memory in Third-Millennium Syria: "Royal" Tombs at Umm El-Marra". *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean* (N. Laneri, Ed.). The University of Chicago Oriental Institute Seminars 3. The University of Chicago. Chicago: 39-68.
- SMITH, A.B. (1998): "Keeping People on the Periphery: The Ideology of Social Hierarchies between Hunters and Herders". *Journal of Anthropological Archaeology* 17-2: 201-215.
- STE. CROIX, G.E.M. de (1988): *La lucha de clases en el Mundo Griego Antiguo. De la Edad Arcaica a las conquistas árabes*. Crítica. Barcelona (1981).
- TORRE, F. de la (1974): *El ajuar de la necrópolis argárica de la Cuesta del Negro en Purullena (Granada)*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada. Granada.
- UCKO, P.G. (1969): "Ethnography and the archaeological interpretation of funerary remains". *World Archaeology* 1: 262-290.
- VANDER LINDEN, M. (2006): "For Whom the Bell Tolls: Social Hierarchy vs Social Integration in the Bell Beaker Culture of Southern France (Third Millennium BC)". *Cambridge Archaeological Journal* 16-3: 317-332.
- ZSIDI, P. (2009): "Rememberance practices in Aquincum: Memory in the Roman Capital of Pannonia Inferior – Today's Budapest". *Materializing Memory. Archaeological material culture and the semantics of the past* (I. Barbiera, A. M. Choyke, J.A. Rasson, Eds.). British Archaeological Reports, International Series 1977. Oxford: 53-63.